

**LAS COLCHAS TEJIDAS EN LANZAROTE:
DE TACHÓN, DE TRAPO, CONFITADAS, BORDADAS,
DE LA PARRA, DE ARCO, TRANCADAS, DE
BORREGUILLA, LLANAS Y DE COLORES.
(SIGLOS XVIII, XIX y XX)**

Ricardo Reguera Ramírez

1. OBJETIVOS, FUENTES Y METODOLOGÍA

Durante el proceso de investigación que llevamos a cabo sobre las indumentarias tradicionales de Lanzarote, nos tropezamos en muchas de las fuentes consultadas con numerosas prendas del ajuar doméstico tejidas en la Isla como toallas, sábanas, mantas, colchas, manteles, servilletas, etc. Entre todas estas obras destacaban siempre por sus detalles o descripciones las colchas tejidas en el país, siendo tan numerosas las referencias, sobre todo de las colchas confitadas, que deducimos que nos encontrábamos ante unos artículos de manufactura local que fueron muy populares en las tejedurías de Lanzarote.

En la actualidad se pudieron localizar algunas colchas tejidas muy antiguas que al observarlas se comprendió el aprecio que la población insular tenía por este tipo de manufacturas. El principal atractivo de estas hermosas colchas radica en que presentan variados y ricos dibujos en los que se juega con el relieve y/o el color, proporcionando siempre un efecto de gran vistosidad.

Todas estas circunstancias, y a pesar de que este tipo de obras no era en principio objetivo de nuestro trabajo inicial, hicieron que nos decidiéramos finalmente a abordar estas colchas tejidas que, habiendo sido tan populares e importantes, habían quedado casi en el olvido.

Para continuar con el presente trabajo es importante hacer una matización semántica que puede llevar a confusión. Aunque todas las telas confeccionadas en cualquier tipo de telar son tejidas, se entiende como 'colcha tejida' (o cualquier otra 'prenda tejida') a aquella que ha sido manufacturada artesanalmente en los telares tradicionales de la zona, que para este estudio se concreta en Lanzarote.

Las fuentes que aportaron información sobre las colchas tejidas han sido muy variadas:

1º.- Fuentes inéditas.

En ellas destacamos las actas de protocolos notariales de Lanzarote (principalmente testamentos, inventarios y cartas dotales), que fueron para los siglos XVIII y XIX la principal fuente de datos.

2º.- *Un trabajo de campo.*

Ha sido fundamental para este trabajo la localización y observación en la actualidad de algunas colchas muy antiguas tejidas en la Isla. Las propietarias de estas obras fueron también una importante fuente de datos.

Las últimas tejedoras de Lanzarote, entre las que se destaca a Doña Carmen Martín Ferrer, han proporcionado una valiosa información para poder adentrarnos en el conocimiento y confección de este tipo de obras.

3º.- *Bibliografía.*

Aparte de algunas publicaciones relacionadas con los textiles, se tienen también unas pocas reseñas y comentarios que han sido localizados en las obras de algunos autores que informan sobre Lanzarote. De ellas se entresacan algunos datos de notable interés.

4º.- *Fuentes gráficas.*

De un modo más bien testimonial, se cuenta también con algunas fotos de principios del siglo XX de familias de Lanzarote en las que aparecen algunas colchas tejidas como decorado.

La cantidad y la calidad de los datos que proporcionan todas estas fuentes no sólo han enriquecido esta investigación, sino que han dado la posibilidad de poder contrastar la información y extraer así algunas conjeturas que intenten aclarar y definir estas manufacturas que, como se verá posteriormente, son de una confección bastante compleja.

En los protocolos de Lanzarote consultados aparecen muchas colchas que por su descripción o contexto se deduce que fueron confeccionadas en los telares de la Isla, utilizando expresiones como "*obra del país*"¹ o "*del uso de la tierra*"². En estos documentos se aprecia que entre las colchas tejidas destacan las '*confitadas*', aunque también se citan otras de no menos importancia e interés calificadas como '*de la parra*', '*de arco*', '*truncadas*', '*de burrequilla*', '*llanas*' y '*de colores*'. Todas estas expresiones, junto con las colchas y ruedos observados en la actualidad (que suman un total de 19 obras), son los elementos que han marcado la organización del presente trabajo. En él abordaremos todas estas colchas tejidas, que tienen como denominador común el que son poco conocidas y que su tejido base está confeccionado utilizando sólo tres lizos del telar.

Aparte de estas colchas, y de las colchas confeccionadas con tejidos con-

¹ *Una colcha azul confitada de la obra de la parra obra del país... colcha listada de colores obra del país... una colcha azul confitada obra de la parra*: APSB; año 1843; libro de testamentos 5º; sin foliar; testamento de María Luzardo, vecina de San Bartolomé.

² *Una colcha confitada del uso de la tierra... colchas confitadas pequeñas*: AHT, documento facilitado por Don Francisco Hernández; año 1830; escribano Domingo Cancio; Testamento e inventario de los bienes de Gerardo Morales y Catalina Dumpiérrez, vecinos del Puerto del Arrecife.

vencionales (raso, damasco, holandilla, capullo, sarasa, seda, etc.)^{3,4,5}, se tienen datos de la presencia y confección en Lanzarote de otro tipo de colchas tejidas como las de ‘tachón’ (fot. 1)⁵ y las ‘de trapo’ o ‘traperas’^{3,6}. Estas colchas tejidas no se han incluido en este trabajo porque, aparte de ser mucho más comunes y conocidas en Canarias⁷, su tejido base se realiza siguiendo otras pautas, pues las de tachón se confeccionan con los cuatro lizos del telar y las traperas sólo con dos.

Finalmente indicar que el factor estético y las técnicas empleadas en la elaboración de estas colchas (que en ocasiones se asemejan a tapices) cobran tal importancia en estas manufacturas que, a pesar de su origen popular, pueden considerarse como unas obras propias del arte textil, permitiendo así incluirlas en el grupo de los llamados “tejidos artísticos”⁸.

2. HISTORIA DE ESTAS OBRAS EN LANZAROTE

En las actas notariales, las referencias localizadas sobre las colchas tejidas son muy abundantes y ricas en detalles. De cualquier forma, es preciso aclarar dos aspectos muy importantes que afectan al tratamiento de estos documentos como fuentes de información para este trabajo. En primer lugar, indicar que el periodo de estudio de estas actas se hizo entre 1700 y 1875, siendo por tanto muy posible que la confección de estas obras rebase estos már-

³ *Una colcha de trapos listada de encarnado y amarillo... otra con listas angostas... una colcha de trapos también con listas angostas... colchas de sarasa (de fondos y ramos de distintos colores)... colcha confitada de lana con varios colores... colcha de lana de fondo violado ramazón de color y flecos encarnados... colcha de lana arquiada de color rosado... colcha de lana confitada de varios colores... colcha blanca obra de la parra y ésta de algodón obra del país... colcha blanca confitada de algodón listada obra del país, colcha blanca de algodón guarnecida de estambre obra del país... colcha catalana de algodón blanca... dos pañuelos confitados: ANCM; año 1851; escribano Ezequiel Morales Bethencourt; folios 350-407; libro 1º; inventario de Doña Petra Betancor, vecina de San Bartolomé.*

⁴ *Tres colchas, la una de olandilla forrada de vaetilla amarilla, otra confitada de azul y otra de borreguilla... una colcha de capullo... una colcha azul nueva confitada, otra de lo mismo ya usada, dos rodapiés el uno blanco de algodón y otro azul confitado: AHPLP; año 1758; escribano Clavijo Álvarez, Salvador; acta 2823, microfilmado; testamento de Andrea González de Sepúlveda, vecina de Teguiuse.*

⁵ *Una colcha de tachón pintada de colores urdida de hilo y tapada de lana, otra ídem confitada... otra azul confitada... otra ídem de sarasa con fleco de algodón... otra ídem de seda listada con fleco blanco también de seda... otra ídem de algodón ramiada... una colcha blanca de lana de tejido trasmarino...: ANCM; año 1851; escribano Morales Bethencourt, Ezequiel; libro 1º, folios 286 vto. 291; inventario de bienes de José Carrión, vecino de Femés.*

⁶ Hernández Delgado, Francisco y Rodríguez Armas, María Dolores: “Los telares tradicionales en Lanzarote”, trabajo publicado en el “Anuario del Archivo Histórico de Fuerteventura TEBETO VI”, pág. 227; edición del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura y del Archivo Histórico de Fuerteventura; Puerto del Rosario 1993.

⁷ Cruz Rodríguez, Juan de la: “Textiles e indumentarias de Tenerife”, pág. 64; edición del Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife y otros; Santa Cruz de Tenerife 1995.

⁸ Niño Mas, Felipa: “Antiguos tejidos artísticos españoles”; publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid; Madrid 1942.

genes, conociendo por algunas publicaciones la existencia de colchas confitadas y llanas en Fuerteventura desde el siglo XVII⁹. En segundo lugar, es importante reseñar que los protocolos consultados fueron una selección del total de las actas, por lo que los datos extraídos son sólo una muestra parcial, conociendo además que, por no ser un objetivo inicial del trabajo de origen, no siempre se entresacaban las frecuentes citas de este tipo de obras.

Con los datos protocolarios de los que se dispone se hacen los siguientes encuadres temporales que, por lo expuesto anteriormente, se sabe que están muy condicionados:

- Las referencias de las colchas confitadas son muy numerosas, registrándose desde principios del siglo XVIII hasta mediados del XIX (1729-1861)^{10,11}.

- Las colchas de la parra se localizan con cierta frecuencia y éstas aparecen únicamente dentro del segundo cuarto del siglo XIX (1829-1851)^{12,3}.

- De las colchas de arco sólo se tienen dos citas a mediados del siglo XIX (1851-1853)^{3,13}.

- Para las trancadas las referencias son también escasas y éstas empiezan a localizarse bien entrado el XIX hasta mediados del mismo siglo (1831-1851)^{14,15}.

- Las citas de las colchas de borreguilla son relativamente abundantes y éstas se recogen durante la segunda mitad del siglo XVIII (1758-1792)^{4,16}.

- Las referencias de las llanas son poco frecuentes y éstas se localizan en la segunda mitad del siglo XVIII (1761-1783)^{17,18}. En este caso, es preciso

⁹ Roldán Verdejo, Roberto, con la colaboración de Candelaria Delgado González: "Acuerdos del Cabildo de Fuerteventura, 1605-1659", pág. 45; edición del Instituto de Estudios Canarios; La Laguna, Tenerife 1970.

¹⁰ *Colcha de algodón confitada... rodapié bordado de hilo*: AHPLP; año 1729; escribano Clavijo Álvarez, Nicolás; acta 2804; folio 121; testamento de María Josefa; vecina de Santa Catalina.

¹¹ *Una colcha y un ruedo confitado de lana azul*: ANCM; año 1861; escribano Ezequiel Morales; libro 1º; folios 916-917 vto.; codicilo de Doña Juana de Cuadros, vecina de Tinajo.

¹² *Dos ruedos, colcha y ruedo de colores y otra colcha y ruedo azul obra de la parra*: APSB; año 1829; libro de testamentos 5º; sin foliar; testamento de Doña Rosalía Bonilla, vecina de San Bartolomé.

¹³ *Una colcha de lana del país de arco*: AHT; año 1853; libro de Juicios Verbales; demandante: María del Carmen Viera, vecina de Tinajo.

¹⁴ *Tres colchas y un ruedo, una y ruedo confitado y la otra de colores, otra truncada*: APT; año 1831; Libro de Testamentos; folio 61; testamento de Felicia Cabrera, vecina de Tinajo.

¹⁵ *Un ruedo de algodón obra del país... una colcha y ruedo de lana azul confitada obra del país... colcha de lana truncada*: ANCM; año 1851; escribano Ambrosio Pereira; libro 1º; folios 758-803 vto.; inventario de bienes de Don Vicente de León Lemes, vecino de Los Valles.

¹⁶ *Colcha de borreguilla... un ruedo de hilo y lana azul confitado*: AHPLP; año 1792; escribano García del Castillo, Luis; acta 2878; microfilmado; testamento de Gregoria de Cabrera, vecina de Tinajo.

¹⁷ *Una colcha confitada, una colcha llana, un ruedo confitado*: AHPLP; año 1761; escribano Pérez Saavedra, Sebastián; acta 3033; microfilm 6º; dotes dadas a los hijos de María de Peña vecina de Las Majadillas en Fuerteventura.

¹⁸ *Dos colchas, una confitada y la otra llana*: AHPLP; año 1783; escribano García del Castillo, Luis; acta 2874; microfilmado; testamento de Sebastián de León, vecino de Los Valles.

aclarar que el término 'llana' se puede aplicar también a las obras que no tienen bordados o que presentan un sencillo ligamento de tafetán.

- Los registros de las colchas calificadas únicamente como de colores no son muy abundantes y sus citas aparecen en el segundo cuarto del siglo XIX (1824- 1851)^{19,3}. Hay que contar también con la posibilidad de que muchas de las colchas que se describen simplemente como 'de colores' no sean tejidas en el país.

Aunque desconocemos la procedencia y el inicio concreto de este tipo de manufacturas en Lanzarote, es de suponer que la técnica de su confección haya llegado desde la Península antes del siglo XVIII, apuntando una posible influencia portuguesa o morisca, dos grupos humanos que tuvieron una importante presencia en la Isla. Un dato significativo, en relación con su probable influencia norte-africana, lo encontramos en una de las primeras citas de referencia en la que aparece '*una colcha berberisca*' (1738)²⁰, una obra que pudo ser importada desde berbería o que presentaba una hechura típica de las colchas de este lugar.

En Lanzarote las colchas tejidas encontraron un buen campo de trabajo, ya que por aquella época se producía con abundancia en la Isla las principales materias primas necesarias para su confección, lana y algodón de calidad media. Para el lino requerido en estas obras podía emplearse el escaso y basto lino del país, recurriendo al de fuera cuando no se disponía de él. Con estas manufacturas las tejedoras obtenían una importante entrada de dinero, a la vez que daban una nueva utilidad a los telares que ya por aquellas fechas habían empezado a abandonarse ante la fuerte competencia de los tejidos que llegaban del exterior.

En la consulta de los protocolos notariales se pudo constatar como las colchas tejidas, sobre todo las confitadas, se registran frecuentemente entre los artículos que se relacionan en las dotes que se aportan al casamiento de una hija. Esta circunstancia manifiesta no sólo la popularidad de estas obras sino también el valor que se les daba. El aprecio que la población lanzaroteña tenía por estas hermosas manufacturas de vistosos dibujos hacía que las tejedoras emplearan buena parte de su tiempo en la confección de unas obras que después podían vender a buen precio.

El estimado valor que llegaban a alcanzar estas colchas radicaba en dos factores principales. Primero, que la tejedora precisaba de una gran experiencia y habilidad para la fabricación de unas obras que, como se verá posteriormente, son de una laboriosa y compleja confección, conociendo además que a la hora de unir los lienzos que forman la colcha los dibujos debían encajar perfectamente. Por este motivo, las tejedoras debían tejer de forma muy

¹⁹ *Una colcha de sarasa de tres lienzos... otra de colores... otra de lo mismo vieja*: AHPLP; año 1824; escribano Cancio, Domingo; acta 2954, microfilmado; testamento de Francisco Acosta, vecino de esta Villa.

²⁰ *Una colcha berberisca*: APH; año 1738; libro de testamentos 2º, 6º legajo; folio 310; escribano Luis García del Castillo; testamento de Luis Rodríguez Ramírez y su mujer María de Jesús, vecinos de Máguez.

uniforme y sin cometer errores, contando además con la complicación de que el hilado artesano de los materiales no permitía un trabajo parejo. Otro factor encarecedor de estas obras estaba en el largo tiempo que se invertía en acabarlas, indicando las tejedoras consultadas que se avanzarían muy pocos centímetros al día con esta tediosa labor. Se conoce además que había pocas tejedoras de oficio capacitadas para estas manufacturas y que, por lo general, se dedicaban al telar sólo cuando no tenían otras faenas en el campo y cuando habían acabado con las tareas domésticas.

Según los protocolos y las colchas que se han podido observar en la actualidad, en Lanzarote eran tan frecuentes las colchas tejidas de lana como las de algodón, siendo las de algodón siempre blancas y las de lana preferentemente azules o de colores. Estos colores se conseguirían tiñendo las lanas, actividad que llevarían a cabo las propias tejedoras con tintes naturales fabricados por ellas mismas o comprados. Estas prácticas tintóreas constituyen, sin lugar a dudas, un importante valor añadido a estas manufacturas textiles.

Estas obras eran sobre todo comunes en Lanzarote y en Fuerteventura. Ya a principios del siglo XIX Escolar y Serrano²¹ apunta para La Oliva que:

“Las mujeres se dedican a hilar y tejer algodón, lienzo ordinario y, también colchas de algodón con dibujos muy curiosos”

Por los datos de este mismo autor se sabe que estas obras incluso se exportaban fuera de la Isla, apuntando para Betancuria²¹:

“Algunas mujeres tejen con bastante primor telas ordinarias de algodón y, colchas de lo mismo que venden con estimación en las Islas.”

Haciendo una cata sobre algunos protocolos de Fuerteventura del siglo XVIII también se registraron colchas tejidas a tres lizos¹⁷. Asimismo, se conoce que este tipo de obras se elaboraban en Gran Canaria²², siendo también posible que se fabricaran en otras islas. De cualquier forma, en este tipo de manufacturas siempre destacó Lanzarote y Fuerteventura sobre las restantes, debido posiblemente a que en las otras Islas los telares seguían empleándose en la confección de lienzos y paños.

A principios del siglo XIX, Álvarez Rixo²³, al informar de las escasas fábricas existentes en Lanzarote, indica:

“Algunas mujeres de campo tejen algunas colchas, ceñidores, toallas de

²¹ Hernández Rodríguez, Germán: “Estadísticas de las islas Canarias, 1793-1806 de Francisco Escolar y Serrano”, tomo I, pág. 67 y 73; edición de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura; Las Palmas 1984.

²² Pérez Cruz, José Antonio: “La vestimenta tradicional en Gran Canaria”; edición de la FEDAC del Cabildo de Gran Canaria; Las Palmas 1996.

²³ Álvarez Rixo, José Agustín: “Historia del Puerto del Arrecife”, pág. 143 y 144; edición del Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife; Tenerife 1982.

rico algodón que se cosecha aunque poco, y alforjas de lana; todo en tan corta cantidad que es preciso mucha paciencia para esperar por cualesquiera de estas obras, que la misma forma tienen hoy que cuando se introdujeron al tiempo de la conquista.”

Si bien el comentario de Rixo no es del todo claro, y se supone que en las colchas que alude se refiera a las colchas confitadas de algodón, aporta interesantes datos generales sobre la lentitud del trabajo y las arcaicas hechuras de las tejedurías insulares.

El siguiente texto, fechado en 1823 y extraído de un oficio titulado “Noticias sobre telares” de las actas del Ayuntamiento de Teguiise de (1828⁶), es sin duda el más rico en detalles, verificando para estas fechas en Lanzarote la frecuente confección de colchas tejidas de lana de colores:

“... y de la misma manera tejen colchas y ruedos de varios colores urdidos de lino teñido y lana del país y para las pintas, como ellas dicen, compran bayetas de varios colores que deshilan y vuelven a hilar, cuyos usos son para las camas en los días de lujo y para las cabalgaduras, cuesta mucho trabajo y tiempo para tejerlas pero duran de padres a hijos y nietos. Para el uso cotidiano tejen otra clase de colchas listadas que llaman traperas urdidas de lino teñido y tapadas de tiras de trapos que van uniendo en ovillo y suelen durar también largo tiempo”.

En este texto llaman la atención dos aspectos. Primero ‘el teñido del lino’, un dato extraño ya que en las colchas examinadas el lino siempre presenta un color claro que parece natural, conociendo además que las fibras de origen vegetal se tiñen mucho peor que las de origen animal. En todo caso, se plantea la posibilidad de que el lino haya sido teñido con escán, un líquen con propiedades tintóreas producido y utilizado en la Isla desde muy antiguo para teñir pieles y tejidos de un color caneloso²³. En segundo lugar llama la atención la utilización de ‘hilos deshilados de bayeta para las pintas’, una práctica muy laboriosa ya conocida en las tejedurías rurales canarias que en su caso estaría destinada sólo a pequeñas cantidades de lana de color. De cualquier forma, este deshilado sería una actividad paralela al teñido de grandes cantidades de lana pues, como se verá posteriormente, toda la lana presente en las colchas tejidas de lana ha sido teñida de algún color, destacando siempre el pigmento azul oscuro.

Todavía a principios del siglo XX algunos autores siguen indicando la presencia y posible confección de estas obras en Lanzarote. Isaac Viera²⁴, al describir la romería que los lanzaroteños hacen a la Virgen de los Volcanes, apunta:

“Otras familias viajan en silla de carga, que se adornan con lujosas colchas de grandes flecos y de dibujos primorosos, tejidas en la Isla...”

²⁴ Viera, Isaac: “Costumbres canarias”, pág. 199; editorial Renacimiento, 2ª edición; Madrid 1916.

Hablando de la utilidad que se le daba a estas colchas, las entrevistadas informan que se usaban para vestir la cama en los días de fiesta y también, como indican los informes anteriores, para engalanar un camello cuando se iba de romería o cuando se destinaba a montura de un personaje notorio (fot. 2). Afirman asimismo que las colchas tejidas de lana podían también utilizarse como alfombras en días especiales. Se conoce también que las colchas tejidas eran usadas como fondo para las retratos de familia, existiendo fotos testigo tanto para las colchas confitadas (fot. 3) como para las que llamaremos llanas (fot. 4).

Los flecos, un añadido que será también tratado más adelante, son un decorativo complemento muy frecuente en este tipo de obras, teniendo constancia de ellos en los protocolos "*colcha de lana azul de borreguilla sin fleco*"²⁵, en los textos²⁴, en las fotos (fot. 2 y 4) y en muchas de las colchas que se han conservado hasta hoy.

Finalmente indicar que este tipo de obras hace ya mucho tiempo que no se fabrican en la Isla, informando las tejedoras que ellas ni siquiera se las vieron tejer nunca a sus madres ni abuelas, aunque siempre oyeron decir que sus ascendientes sí las confeccionaban. Posiblemente, la decadencia de estas manufacturas fue pareja al abandono progresivo de los telares, contando además con la complejidad y con la laboriosidad poco rentable de su manufactura como factores determinantes de su declive.

3. DESCRIPCIÓN DEL TEJIDO Y SU TÉCNICA

Confrontando las distintas fuentes de información, y teniendo como base el examen minucioso de algunas colchas tejidas muy antiguas, junto con las indicaciones de la experta tejedora Doña Carmen Martín, se hace a continuación un análisis general de estas colchas tejidas artesanalmente en los telares tradicionales de Lanzarote. Recordar que en este estudio han quedado al margen las colchas de tachón y las traperas por los motivos técnicos y contextuales ya expuestos anteriormente.

3.1. RASGOS TÉCNICOS COMUNES

1º.- El tejido que forma la base de todas estas colchas es de tres lizos, un tipo de tejeduría casi exclusivo de la mayor parte de las colchas tejidas en el país. Según el repasado de la urdimbre en los lizos y el orden de pisada de los pedales o 'emprimideras' del telar, el tejido base que resulta presenta ciertas diferencias.

2º.- Los dibujos que muestran estas obras, que son una de sus caracterís-

²⁵ *Colcha de lana azul de borreguilla sin fleco... un ruedo de hilo y lana azul confitado*: APT; libro de testamentos; sin foliar; año 1773; testamento de Juan Hernández Peña, vecino de Tinajo.

ticas más meritorias, se realizan a la vez que éstas se tejen en el telar y se obtienen con distintas técnicas que consiguen un relieve del dibujo más o menos pronunciado.

3º.- Es fundamental en estas colchas el hecho de utilizar distintos grosores en las fibras textiles que intervienen en su confección. La urdimbre es siempre de lino y en la trama se van sucediendo hilos de hilado grueso (un solo hilo de lana o algodón) con hilos de hilado fino (de uno a tres hilos de lino o algodón).

A continuación se hace un análisis por separado de los dos grupos en los que se engloban todas las colchas tejidas a estudiar, abordando la descripción del tejido, la técnica empleada para realizar sus dibujos y otros aspectos relacionados con las palabras que se usan para dar nombre a estas manufacturas.

3.2. LAS COLCHAS CONFITADAS, BORDADAS, DE LA PARRA Y DE ARCO

‘Confitada’ es un término que todavía emplean algunas de las tejedoras consultadas para designar un tipo de colchas concreto que se confeccionaba hace mucho tiempo en los telares tradicionales de Lanzarote. El tejido base se realiza con tres lizos, con un repasado concreto de la urdimbre y un orden de pisada de los pedales que no deja revés ni derecho en la tela (fot. 5). Estas colchas se caracterizan fundamentalmente porque su tejido presenta en una de sus caras (en el haz) una serie de dibujos formados por pequeñas bolitas que sobresalen de la tela (fot. 5 y 6).

Buscando la definición de ‘confitado’, no se localizó ninguna acepción relativa a tejidos aunque sí para ‘confítico, llo, to’, que es una “*Labor menuda que tienen algunas colchas, parecida a los confites pequeños*”²⁶. Por tanto, el nombre de estas obras deriva del parecido que tienen estas pequeñas bolitas resaltadas con los confites. Esta afirmación se refuerza por el hecho de haber registrado en los protocolos expresiones como “*colcha y rueda de confites*”²⁷, indicando su parecido con estas golosinas, o “*dos colchas, una confitada y la otra llana*”¹⁸, aclarando que presentan una superficie abultada al diferenciarlas de otras colchas tejidas sin relieve que llaman ‘llanas’.

Observando las colchas confitadas antiguas se aprecia que están urdidas de lino y tapadas (es decir con trama) de lana y lino, o de algodón y lino o sólo de algodón. En la trama de las colchas confitadas de lana se va alternando un hilo grueso de lana con dos o tres del mismo lino de la urdimbre, y en las de algodón un hilo grueso de algodón con dos o tres hilos finos de algodón o del mismo lino que la urdimbre. Cuando se registran en los protocolos, estas prendas aparecen generalmente como “*una colcha confitada de lana*” o “*una colcha confitada de algodón*”, sobreentendiendo que la urdim-

²⁶ Real Academia Española: “Diccionario de la Lengua Española”; editorial Espasa Calpe, S. A., 21 edición; Madrid 1998.

²⁷ *Colcha y rueda de confites*: AHPLP; año 1750; escribano Álvarez Trujillo, Fernando; acta 2813; microfilmado; testamento de Félix de Ponte, vecino de Tías.

bre es de lino. Aunque no debió ser muy frecuente, parece que podían combinarse los tres materiales en una misma colcha pues en los protocolos también se localizó una “*colcha confitada de algodón y lana azul*”²⁸.

Según los protocolos y las colchas apreciadas, las confitadas de algodón son siempre del mismo color que la materia prima, es decir blancas (fot. 2, 7, 8 y 9), y las de lana son azules o de fondo azul con colores (fot. 3, 5, 10 y 11). Esta particularidad es muy normal porque, como ya se apuntó, se sabe que las fibras textiles de origen vegetal se tiñen mucho peor que las de origen animal. Se observa también que, por la calidad e hilado del material, el confite de algodón es mucho más recio y duro que el confite de lana (fot. 5 y 6). Considerando que el lino de la urdimbre y de la trama es siempre de color claro, y por el mayor grosor de los hilos de algodón frente a los de la lana, en las colchas confitadas de lana se aprecia como el tejido de fondo se asemeja a pequeños cuadritos (fot. 5 y 11) y en las de algodón como forma unas líneas paralelas más abultadas (fot. 6 y 7).

Las tejedoras informan que desconocen cómo se hacían resaltar los dibujos, aunque hacen una propuesta muy lógica basada en los comentarios que oyeron de sus madres. Apuntan que probablemente fuese levantando el hilo grueso de la trama (de lana o algodón) en unos puntos concretos con una especie de verguilla de metal parecida a una agujeta de hacer punto. Una vez pasada una trama gruesa, se iban cogiendo con la punta de esta agujeta o verguilla aquellos puntos de la trama que se quería que quedaran resaltados, haciendo correr cada uno de estos puntos a lo largo de esta verguilla. Con esto quedaba la agujeta dentro de todos los confites de esa trama. Posteriormente, al quitar la verguilla quedaban los confites con el mismo tamaño, que era dado por el grosor de la agujeta. Suponen que esto se haría a la vez que se tejía siguiendo algún patrón o guía, del estilo de los patrones de los bordados de ‘punto de cruz’, que iban indicando en cada trama los puntos que debían ser resaltados para formar el dibujo. Aunque esta técnica parece bastante compleja, se tienen datos del uso de prácticas muy similares por los coptos desde los primeros siglos de nuestra Era²⁹.

El término ‘confitado’ debió aplicarse también a otros tejidos o prendas que presentaban un tipo de dibujo parecido a los confites. Este es el caso de los “*dos pañuelos confitados*”³⁰ localizados en los protocolos, únicas prendas registradas como confitadas distintas a las colchas y ruedos. Para estos pañuelos, confitado probablemente indique que presentan un tipo de bordado o labor menuda en forma de pequeños confites. Afianzando esta suposición, muchas de las dueñas de las colchas tejidas que se han examinado, sobre todo de las de lana, llaman a sus colchas ‘bordadas’, reconociendo algunas que es sinónimo de confitadas. Posteriormente se comprobó como estas colchas que ellas llaman bordadas eran unas confitadas y otras de las que llamamos llanas. Como única

²⁸ *Una colcha confitada de algodón y lana azul*: AHPLP; año 1792; escribano Cueva y Zaldívar, Antonio de la; acta 2865, libro 3º, folio 144 vto; testamento de Juana de León Arvelo y Carreño vecina de Los Valles.

²⁹ Flemming, Ernst: “Historia del tejido”, pág. 21 y 24; editorial Gustavo Gili; Barcelona 1958.

excepción se tiene una colcha que presenta el mismo tejido base que las confitadas pero que parece realmente bordada a mano después de tejida (fot. 12).

Algunas colchas (dos de ellas registradas también como confitadas) apreciaron en los protocolos calificadas como "*obra de la parra*"^{1, 3, 12}, expresión que no es conocida por las tejedoras en la actualidad aunque opinan que quizás indique que esa colcha presenta dibujos relacionados con la planta de la vid. Afianzando esta hipótesis, en la actualidad se han podido observar estos dibujos (con racimos, zarcillos, ramas y hojas de parra) en dos antiguas colchas confitadas de lana (fot. 5 y 10), en una de algodón con su ruedo (fot. 13) y en alguna foto antigua (fot. 3).

Bajo esta misma teoría, se considera que las expresiones '*de arco*'¹³ y '*arqueiada*'³, recogidas para dos colchas de lana, indican que éstas presentan dibujos de arcos como los que en la actualidad pudieron apreciarse en el centro de una de las antiguas colchas confitadas de la parra (fot. 10). La expresión 'arqueada' podría también estar en relación con una de las acepciones del verbo arquear que es "*En el obraje de paños, sacudir y ahuecar la lana con un arco de una o dos cuerdas*"²⁶, aunque esta suposición parece menos acertada al contar con la expresión 'de arco'.

Con todo esto, se puede apuntar que las colchas 'de la parra' y 'de arco' son colchas 'confitadas' que se califican con estas expresiones por los motivos que representan sus dibujos. Las llamadas 'bordadas' sólo tienen en común con las confitadas el tejido base de tres lizos sin revés ni derecho.

3.3 LAS COLCHAS TRANCADAS, DE BORREGUILLA, LLANAS Y DE COLORES

Las tejedoras de Lanzarote aplican el adjetivo 'trancadas' a unas colchas de tres lizos con un repasado concreto de la urdimbre y un orden de pisada de los pedales del telar que origina un tejido con dos caras bien diferenciadas. En el haz sobresalen en pequeños abultamientos los hilos gruesos de la trama y en el envés, que es completamente liso, destacan los hilos de la urdimbre junto con los hilos finos de la trama (fot. 14).

Buscando la definición de trancada no se localizó ninguna acepción relacionada con tejidos. Las tejedoras comentan que este calificativo puede ser debido a que en el haz se aprecia claramente la lana de la trama aprisionada (o 'trancada') por los hilos de la urdimbre, formando así los peculiares bultitos (fot. 14). Por las características técnicas que presenta esta tela, posiblemente ésta sea muy similar a la que en Tenerife llaman 'panalejo'⁷, un término también recogido en los protocolos de Lanzarote para algunos lienzos de probable manufactura local³⁰.

Estas colchas trancadas presentan la urdimbre de lino y la trama de lana

³⁰ *Dos docenas de servilletas, la una de gusanillo y panalejo y la otra de lienzo llano*: AHPLP; año 1763; escribano: Barreto, Agustín Cayetano; acta 2836, folio 158, microfilmado; testamento de Bárbara de Cabrera, vecina de esta Villa.

y lino, de forma que en la trama se alterna siempre un solo hilo grueso de lana con uno o dos hilos finos de lino. En el haz del tejido se observa que los hilos de la urdimbre se unen en grupos de tres hilos, dando así un aspecto jaspeado a toda la superficie de la colcha (fot. 14). En la actualidad sólo se pudo apreciar un trozo bastante deteriorado del lienzo de una antigua colcha trancada de lana azul, indicando las tejedoras que por lo general éste era el material y el color más frecuente de las colchas trancadas.

Es posible también que el relieve de aspecto abultado que presenta toda la superficie de estas colchas trancadas sea el motivo de haber localizado en los protocolos numerosas colchas de lana que se califican como ‘de borreguilla’, asociando el aspecto aborregado con los citados bultos. Si el borrego es el “*Cordero o cordera de uno a dos años*”²⁶, podría pensarse que borreguilla indique la procedencia de la lana, posibilidad que se descarta al localizar expresiones como “*obra de borreguilla*”³¹, “*hechura de borreguilla*”³², e incluso una colcha de algodón de borreguilla: “*dos colchas la una de algodón y hilo y la otra de lana de la tierra, ambas de borreguilla*”³³; aunque esto último no debió ser muy frecuente. Las tejedoras actuales no reconocen la expresión ‘de borreguilla’ aplicada a colchas.

Un tejido muy parecido al de las colchas trancadas (fot. 15), con igual orden de pisada en los pedales pero con un repasado en los lizos distinto, pudo apreciarse en la actualidad en numerosas colchas de lana antiguas tejidas en Lanzarote que presentan variados y vistosos dibujos con muchos colores (fot. 4, 15, 16, 17, 18 y 19). Las dueñas de estas colchas las llaman simplemente ‘tejidas’ o también ‘confitadas’ o ‘bordadas’, aunque estos dos últimos términos no se consideran apropiados para este tipo de obras. Aunque las características básicas son las mismas, la diferencia entre las trancadas y estas colchas tejidas de colores es que las trancadas son monocromas, no presentan dibujos y sus bultitos son mucho más pronunciados y separados que en las colchas de colores (fot. 14 y 15).

Por la técnica empleada en su confección, todo el haz de estas antiguas colchas tejidas de colores presenta una superficie homogénea llena de pequeños bultitos casi imperceptibles, caracterizándose en que sus dibujos no sobresalen como en las confitadas pues éstos están realizados siguiendo una técnica distinta. Debido al aspecto más plano de toda la colcha y de sus dibujos y al colorido de éstas es por lo que se supone que en un tiempo estas obras se conocieron como colchas ‘llanas’ o ‘de colores’, unas expresiones recogidas en los protocolos que las tejedoras actuales tampoco asocian direc-

³¹ *Una colcha azul de lana su obra de borreguilla*: AHPLP; año 1761; escribano: Clavijo Álvarez, Salvador; acta 2824, microfilmado; testamento de Juana de Acevedo, vecina de Tao.

³² *Colcha y ruedo de algodón blanco, colcha y ruedo de lana hechura de borreguilla*: AHPLP; año 1788; escribano: García del Castillo, Luis; acta 2876, microfilmado; testamento de Inés Gutiérrez de Figueroa, vecina de Yaiza.

³³ *Dos colchas la una de algodón y hilo y la otra de lana de la tierra ambas de borreguilla y dos ruedos de lo mismo... una colcha de lana, un ruedo de lo mismo... dos colchas una de lana y otra de hilo ambas confitadas*: AHPLP; año 1760-62; escribano: Clavijo Álvarez, Salvador; acta 2824, microfilmado; testamento de Catalina de Betancor, vecina de Tinajo.

tamente a estas colchas. A estas antiguas colchas tejidas de colores que se han podido apreciar las llamaremos en adelante 'colchas llanas', que es el término que se considera más apropiado para denominar estas obras.

Las colchas llanas apreciadas en la actualidad son todas de fondo azul con gran diversidad de dibujos (algo más toscos que en las confitadas) y vistosos colores, dos propiedades que le confieren un gran atractivo (fot. 4, 15, 16, 17, 18 y 19).

Según las tejedoras, los dibujos que presentan estas antiguas obras se trabajan de dos formas distintas. Ambas técnicas, que en la tejeduría se conocen como 'tisaje por zonas'²⁹, se realizarían con la aplicación de tramas suplementarias a la vez que se teje la colcha cogiendo entre las manos rollitos de lana con los colores precisos. Uno de los métodos sería intercalando en la trama trozos de lana de colores según sea el diseño, con lo que el dibujo queda atrapado entre los hilos de la urdimbre sin ningún tipo de realce (fot. 16, 17, 18 y 19). El otro sería realizando un sencillo trabajo de anudado con las lanas de colores y los hilos de la urdimbre (fot. 15), con lo que el dibujo resultante queda algo resaltado pero nunca tanto como el confitado. Algunas de estas colchas presentan unas líneas, que remarcan los bordes de algunos dibujos, que parecen haber sido bordadas a mano después de tejidas (líneas blancas en zig-zag de la fot. 17 y bordes de las hojas de la fot. 4).

En los protocolos consultados, nos hemos percatado como durante el siglo XVIII las colchas llanas y de borreguilla se registran frecuentemente en contraposición a las confitadas, indicando por tanto que se trata de obras bien diferenciadas: "*dos colchas, una confitada y la otra llana*"¹⁸ o "*tres colchas la una de olandilla forrada en vaetilla amarilla, otra confitada de azul y la otra de borreguilla*"⁴. Ya en el siglo XIX, no se localizaron los términos 'llana' o 'borreguilla' y aparecieron los de 'trancadas' y 'de colores', unas colchas que se registran también como obras distintas a las colchas confitadas: "*tres colchas y un ruedo, una y ruedo confitado y la otra de colores, otra truncada*"¹⁴.

Con todo esto, y sabiendo que todas estas colchas presentan un tejido base muy similar, se puede pensar que para las colchas tejidas el término 'trancada' era sinónimo de la expresión 'de borreguilla', y la palabra 'llana' sinónimo de 'de colores'.

4. DESCRIPCIÓN DE LAS COLCHAS OBSERVADAS EN LA ACTUALIDAD

En la actualidad se han encontrado en Lanzarote diecisiete de estas colchas tejidas, sabiendo incluso que hay tres más que no han podido examinarse todavía. La localización de estas obras no fue muy sencilla y se hizo siguiendo sobre la marcha las pistas que iban dando algunas personas que conocían la existencia de obras tejidas en la Isla. Desde estas líneas queremos hacer llegar a las informantes y a las dueñas de las colchas nuestro más sincero agradecimiento por su inestimable colaboración y el trato tan cordial que nos brindaron en todas las visitas.

Todas las propietarias han heredado las colchas de sus madres y les tienen un gran aprecio por ser un recuerdo de familia. Las conservan con esmero guardadas en cajas o colgadas a modo de tapices.

Como ya se han dado los datos técnicos de estas obras a continuación sólo se aportan las apreciaciones generales.

4.1. ANTIGÜEDAD Y ESTADO

Todas las propietarias de estas hermosas manufacturas aseguran que sus colchas son muy antiguas y tejidas en la Isla por sus antepasados. Algunas de las dueñas tuvieron ascendientes tejedoras y dan como las posibles autoras más cercanas de estas colchas a sus abuelas de jóvenes o bisabuelas. Por las iniciales que aparecen en el centro de una de las colchas confitadas de lana se sabe que ésta perteneció a la abuela de una señora que hoy en día tiene 92 años. Su dueña indica que probablemente la confeccionaría su bisabuela para la dote de casamiento de su abuela, lo que puede dar a esta colcha en concreto una antigüedad próxima al siglo y medio.

Muchas de las colchas presentan algunos remiendos que evidencian su antigüedad y uso, aunque se puede decir que su estado general de conservación es bastante bueno. Sólo una de las colchas de lana llana se encuentra muy deteriorada no sólo por su avanzado estado de desgaste (fot. 18) sino por haber sufrido importantes mutilaciones. El lienzo de la colcha trancada está también bastante deteriorado (fot. 14).

4.2. AGRUPAMIENTO TÉCNICO

Según el tejido base y la técnica empleada para su dibujado, diez de las colchas son confitadas, seis son llanas y una es trancada. En una de las que se considera confitada (pues tiene el mismo tejido base que las confitadas) se observa que los confites han sido bordados a mano después de su tejeduría. Esto se deduce porque las bolitas están muy juntas y porque aparecen hebras sueltas por el envés (fot. 12). Es por esto que esta colcha sí puede llamarse 'bordada'. Como ya se apuntó, algunas de las llanas presentan también algunas líneas (que remarcan o delimitan los dibujos) que parecen haber sido bordadas a mano después de su tejeduría (líneas blancas en zig-zag de la fot. 17).

4.3. COMPOSICIÓN

De las diez colchas confitadas seis son de algodón y cuatro son de lana. Las seis colchas llanas y la trancada son de lana. Es de recordar que la urdimbre de todas estas colchas tejidas es de lino y que en la trama se suceden hilos gruesos de lana y finos de lino (en las cuatro de lana confitada, en las

seis llanas y en la trancada), hilos gruesos de algodón y finos de lino (en cuatro de las confitadas de algodón) o hilos gruesos de algodón con hilos finos también de algodón (en dos de las confitadas de algodón).

4.4. ESTRUCTURA Y AÑADIDOS

Once de ellas están formadas por tres lienzos unidos, que es lo normal para formar una colcha tejida, y las otras seis son lienzos sueltos (fot. 5 y 14) o unidos (fot. 8) que en su tiempo debieron formar ruedos o colchas enteras. Aunque la unión de los lienzos de la mayor parte de las colchas es bastante correcto y los dibujos encajan, en otras se observa como los dibujos han quedado descasados (fot. 9). Algunas dueñas indican también que debido a lo grande y pesadas que son estas colchas, cuando las iban a lavar desunían los lienzos y una vez secos los volvían a unir. Por este motivo es posible también que la unión de los lienzos se haga en ocasiones incorrectamente.

Dos de las confitadas de algodón presentan por algunos de sus bordes una aplicación de flecos de algodón de un trabajo de anudado parecido al macramé (fot. 7 y 9). Cinco de las colchas de lana (tres llanas, la bordada y la trancada) presentan alrededor un añadido de flecos de lana, tres en rojo y dos en azul (fot. 12, 14, 15 y 16). Estos últimos flecos están confeccionados con un pequeño peine de mano y son del mismo tipo, aunque más largos, que los que se aprecian en las tapas de las antiguas mochilas y alforjas tejidas en la Isla. Las propietarias de algunas de las colchas llanas indican que éstas también tuvieron en su tiempo flecos de este tipo pero que se los quitaron porque estaban muy deteriorados.

4.5. DIMENSIONES

El largo máximo y mínimo de estas colchas, sin contar los flecos, está entre los 244 y los 206 cm y el ancho entre los 213 y los 150 cm. respectivamente. El ancho máximo y mínimo de los lienzos que componen estas colchas está entre los 71 y 50 cm respectivamente.

Mención aparte merecen tres lienzos de 92 cm de ancho incluidos en dos colchas confitadas de algodón (lienzo central de la fot. 8). La medida de este ancho excede los anchos normales dados por los telares tradicionales canarios. Esto podría ser indicio del origen foráneo de estos lienzos o de haber surgido de un telar no tradicional, aunque en los antiguos telares de Lanzarote se han medido cajas del peine de 95 cm de largo.

4.6. DIBUJOS

La colcha trancada no presenta ningún tipo de dibujos. El resto de las col-

chas presenta una guarnición o cenefa de dibujos por todo su contorno, aunque en tres de las confitadas de algodón esta cenefa no las rodea totalmente (fot. 8). Los dibujos de las cenefas son principalmente representaciones con motivos geométricos y/o vegetales (fot. 9, 10, 11, 15, 16, 17, 18 y 19), aunque en algunos casos se entremezclan también motivos animales y simbólicos (fot. 8).

El centro de algunas colchas no presenta sino las iniciales de sus primitivas dueñas. En otras, todo el centro está ocupado por dibujos geométricos y/o vegetales (fot. 5, 7, 9, 10 y 11). En otras aparecen pequeños motivos florales y/o geométricos sueltos (fot. 16, 17 y 18), presentando a veces ramos en las cuatro esquinas (fot. 17) o un ramo central (fot. 19). En otras, el centro está ocupado por líneas paralelas de dibujos geométricos, animales y/o simbólicos (fot. 7 y 8).

Mención aparte merecen los dibujos de los lienzos confitados de algodón de 92 cm, ya que en ellos aparecen grandes motivos vegetales y geométricos entrelazados con algunas representaciones sueltas de animales (fot. 8).

El hecho de haber localizado colchas con dibujos iguales o muy similares [dos cenefas (fot. 5, 11 y 13) y un centro (fot. 5, 10 y 13)] es una prueba evidente de que muchas veces su confección se realizaba siguiendo algún patrón prefijado que podía pasarse de una tejedora a otra.

En los dibujos geométricos predominan las formas poligonales (rombos y triángulos) (fot. 5, 7, 8, 10, 11 y 17) y las líneas paralelas (fot. 7 y 16) y en zigzag (fot. 7 y 19). Los motivos vegetales son preferentemente flores sueltas o ramas de las que salen flores, hojas y capullos (fot. 9, 12, 15, 16, 17 y 18). Uno de los motivos vegetales más originales y complejos se localiza en el centro de tres colchas confitadas, dos de lana y una de algodón, en las que se observa un curioso enrejado de dibujos constituido por hojas, racimos y zarcillos de la vid (fot. 5) que en ocasiones se enmarcan en arcos (fot. 10), dibujos que, como ya se ha dicho, se supone que dan nombre a las colchas confitadas obra de la parrá y a las de arco. Los motivos animales sólo se registran en las colchas confitadas de algodón y éstos consisten en siluetas de aves, camellos y peces (fot. 6). En estas colchas también aparecen representados curiosos elementos como: estrellas, corazones, candelabros y jarrones con flores (fot. 6 y 8).

Un análisis más especializado nos permitiría determinar el significado simbólico asociado a cada uno de los motivos que las tejedoras incluyen en sus obras y, yendo un poco más lejos, detectar la posible influencia de distintos estilos artísticos en estas colchas. Éstas son unas tareas futuras que dejamos en manos de los expertos e investigadores.

El perfilado de los dibujos de las colchas confitadas (fot. 6 y 11) es mucho más preciso que el de las colchas llanas, que suelen tener un acabado más tosco (fot. 17 y 18). Parece incluso que los dibujos de las llanas surgen de la inventiva de la tejedora o que en su diseño no se sigue un patrón tan estricto como en el caso de las confitadas.

Aunque en un principio parece que los dibujos que se repiten lo hacen siguiendo un orden o secuencia, cuando se examinan con detalle se aprecia como esta secuencia se altera sin cuidado o, incluso, que no existe ningún orden preestablecido (fot. 8 y 16). Se constata también como muchos de los dibujos que se repiten en una misma colcha presentan detalles diferenciados

(fot. 19). Todas estas apreciaciones vienen a corroborar el origen artesano de estas manufacturas.

4.7. COLORES

El único material que aparece claramente teñido en las colchas tejidas es la lana, presentando el algodón siempre su color natural, es decir el blanco o sus tonalidades próximas. El lino de las colchas de algodón es también blanco pero en las de lana el lino presenta un color canelo claro, siendo posible que haya sido teñido previamente o que se haya ido tintado poco a poco con el color de las lanas.

Las colchas confitadas de algodón son blancas en su totalidad (fot. 6, 7, 8 y 9) y las confitadas de lana presentan un fondo claro (dado por el lino de urdimbre y trama) con confites de color azul oscuro (fot. 5 y 11), aunque una de ellas tiene una cenefa en la que se combina el amarillo, rosado y blanco (fot. 10). La confitada que llamamos 'bordada' presenta un fondo en el que sobresale un tono marrón claro de la lana y confites con colores: rosado, rojo, amarillo, blanco, negro, azul, verde claro y verde oscuro (fot. 12).

En la trancada predomina el color azul oscuro de los bultitos de lana aunque, por su tipo de tejeduría y a diferencia de las llanas, en el haz se aprecian más algunos grupos de hilos de la urdimbre, lo que le da un aspecto moteado a toda la colcha (fot. 14). El lino de esta colcha es también de color claro.

Todas las colchas llanas tienen un fondo de lana azul oscuro con dibujos en los que destacan el rojo y el blanco y, en menor proporción, el amarillo, verde y marrón claro, presentando también pequeños detalles en rosado y azul celeste (fot. 15, 16, 17, 18 y 19). El lino en todas ellas es de color claro y en ocasiones parece algo teñido por la lana azul. La policromía de las colchas llanas, por lo variado y subido de los tonos, constituye su principal atractivo, mostrando unos colores mucho más llamativos que en las confitadas.

Aunque ya se apuntó el valor añadido del teñido en las colchas de colores, sería muy interesante realizar los análisis pertinentes que determinen qué tipo de tinte en concreto se ha usado en cada uno de los colores que están presentes en estas obras. Ésta es también una tarea que dejamos abierta para futuros trabajos.

5. LOS RUEDOS O RODAPIÉS

En los protocolos consultados, junto a las colchas tejidas en el país se registran frecuentemente otras obras llamadas 'ruedos'¹¹ o 'rodapiés'²⁴ que por el contexto se deduce que venían haciendo juego con las colchas: "*tres colchas, una blanca de algodón confitada con su ruedo y las dos azules de lana, la una con su ruedo*"³⁴ o "*colcha y ruedo de lana hechura de borregui-*

³⁴ *Una colcha de lana azul con sus flecos de lana y algodón... tres colchas, una blanca de algodón confitada con su ruedo, y las dos azules de lana, la una con su ruedo*: AHPLP; año 1765; escribano Barreto, Agustín Cayetano; acta 2838, microfilmado; testamento de Miguel de las Nieves Lasso, condestable del castillo de San Gabriel.

lla³². Estos ruedos o rodapiés eran como unas bandas de tela, por lo general del mismo tejido que las colchas^{6, 26}, que se guardaban aparte y que, cuando interesaba, se colocaban alrededor de las camas colgando desde los palos donde se funda el colchón hasta el suelo. Con los ruedos se ocultaba el bajo de las camas y se evitaba que la colcha se ensuciara con el roce.

En este sentido es interesante indicar que, aparte de las citadas colchas, pudieron apreciarse algunos lienzos sueltos con un dibujo de confitados haciendo juego con tres de las colchas de algodón (fot. 9 y 20). Aunque sus dueñas piensan que estas bandas eran lienzos de colchas sin acabar, se estima que fueron ruedos porque, a diferencia de los lienzos de las colchas, los ruedos presentan en uno de sus lados más largos una estrecha pretina (de unos 3 o 4 cm) de tejido sin ningún tipo de confite que probablemente se utilizaría para unirlos a la cama (fot. 13 y 20). Por la presencia de esta pretina en los lienzos de algunas colchas confitadas se puede indicar que éstas se han formado uniendo ruedos (fot. 8).

Al margen de los numerosos y valiosos datos protocolarios que quedarían aún por extraer, en la actualidad se pueden localizar aún muchas prendas tejidas muy antiguas del ajuar doméstico (colchas, sábanas, mantas, toallas, manteles, etc.) o de las labores del campo (alforjas, costales, mochilas, sementales, etc.). En las hechuras y tejidos de estas obras, que se confeccionaban en los telares tradicionales de las Islas, se aprecian muchas características peculiares que las convierten en unas prendas de gran interés etnográfico. Esperamos que este trabajo sirva de estímulo para que los investigadores de los temas tradicionales canarios se decidan a iniciar estudios que aborden estas meritorias y singulares manufacturas que fueron tan útiles y populares y que hoy están casi olvidadas.

6. AGRADECIMIENTOS

Doña Carmen Martín Ferrer, Museo Tanit (familia Ferrer Quintana), Doña Marisa Ferrer Bermúdez, Doña Pilar Perdomo Ferrer, Doña Luisa Ferrer Fajardo, Doña Isabel Rodríguez Ferrer, Doña Rosa y Doña Teresa Guillén Morales y Doña María Rosa Ferrer Fajardo. A todas ellas nuestro más sincero agradecimiento.

ABREVIATURAS:

AHPLP: Archivo Histórico Provincial de Las Palmas.

AHT: Archivo Histórico de Teguiuse.

ANCM: Archivo de la Notaría de don Celestino Mendizábal.

APH: Archivo Parroquial de Haría.

APSB: Archivo Parroquial de San Bartolomé.

APT: Archivo Parroquial de Tinajo.



(Fot. 1) Colcha tejida de tachón.



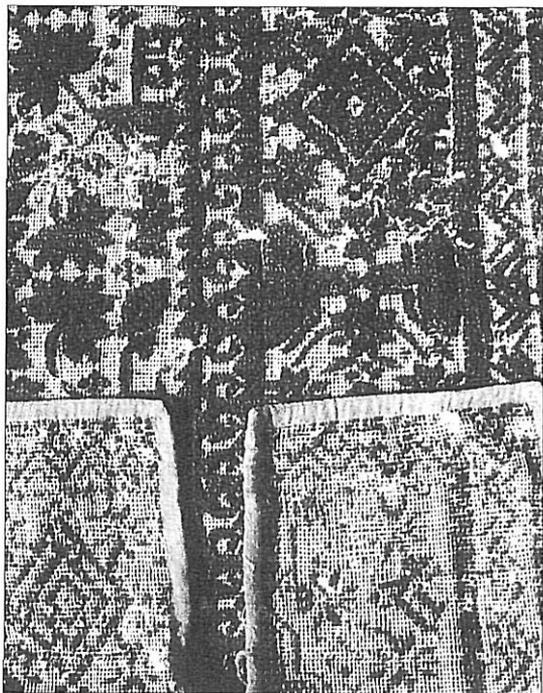
(Fot. 2) Colcha de algodón
confitada con flecos.



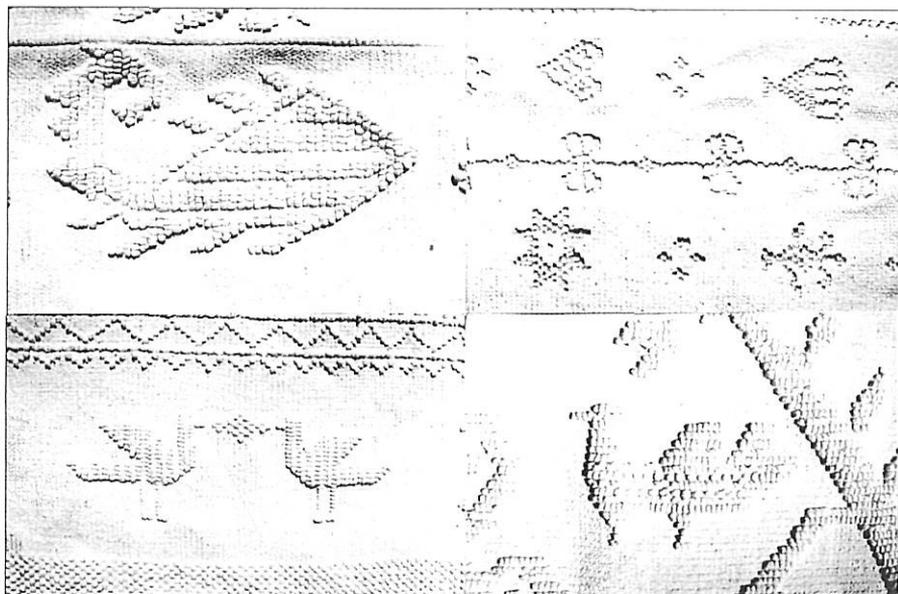
(Fot. 3) Colcha de lana
confitada obra de la parra.



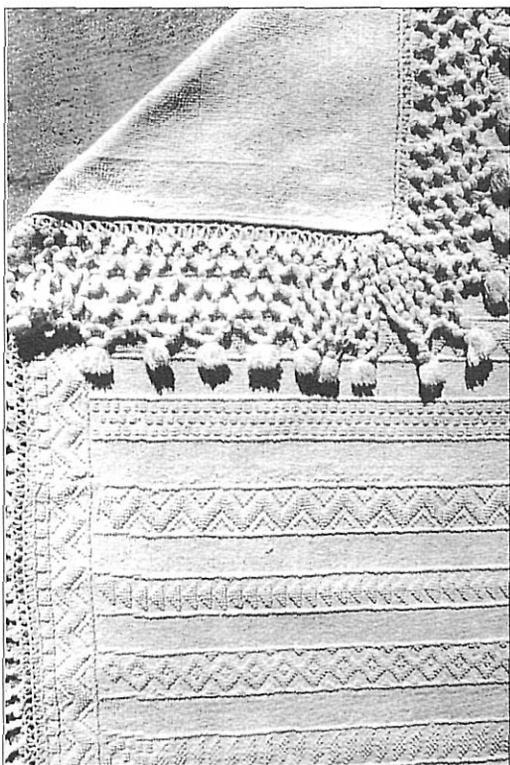
(Fot. 4) Colcha llana de lana con
flecós.



(Fot. 5) Revés y derecho del lienzo de una colcha de lana confitada obra de la parra.



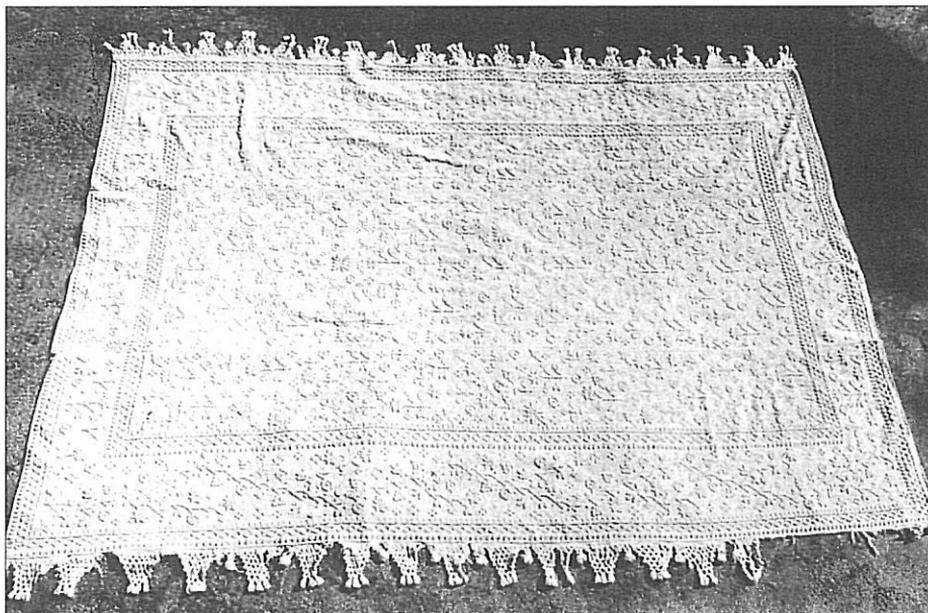
(Fot. 6) Detalles animales y simbólicos de colchas de algodón confitadas.



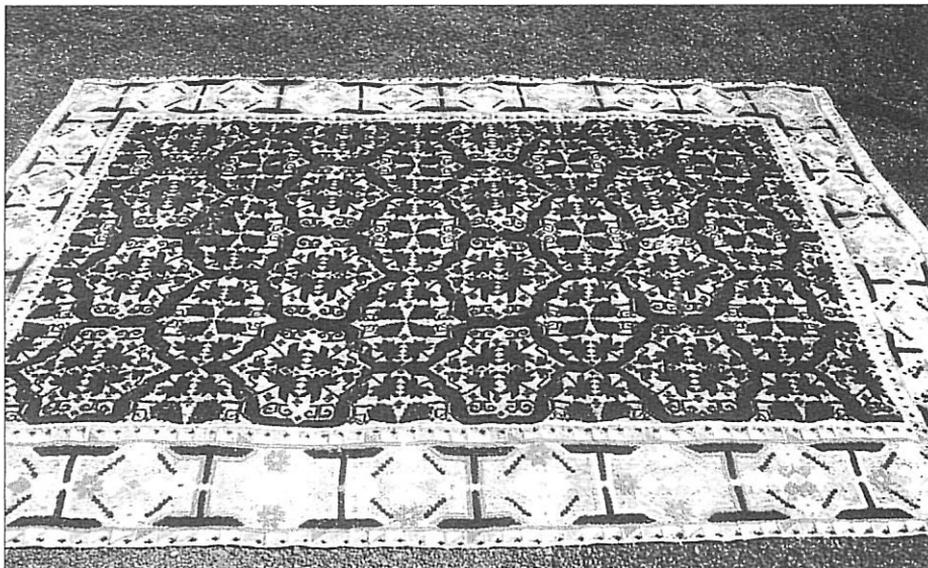
(Fot. 7) Revés y derecho de una colcha de algodón confitada con flecos.



(Fot. 8) Colcha de algodón confitada.



(Fot. 9) Colcha de algodón confitada con flecos.



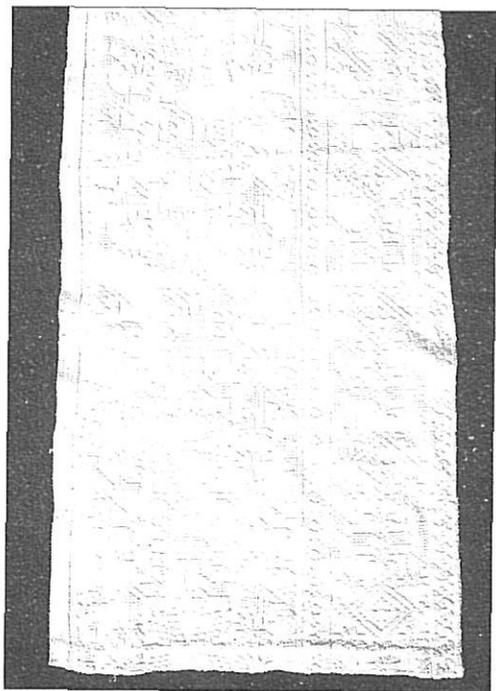
(Fot. 10) Colcha de lana confitada obra de la parra.



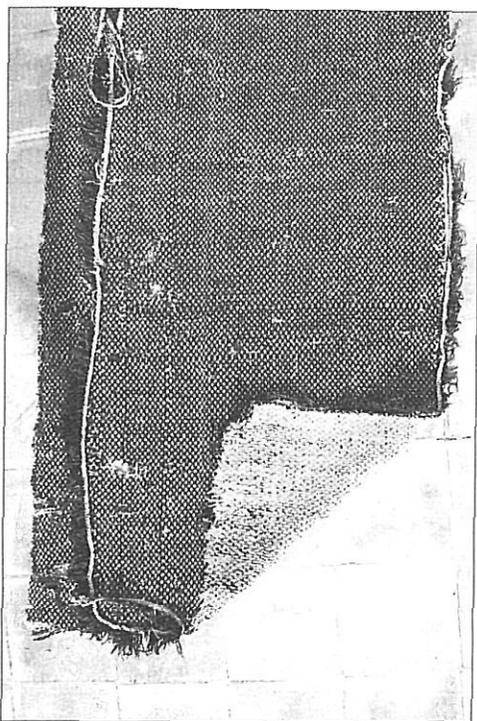
(Fot. 11) Detalle de una colcha de lana confitada.



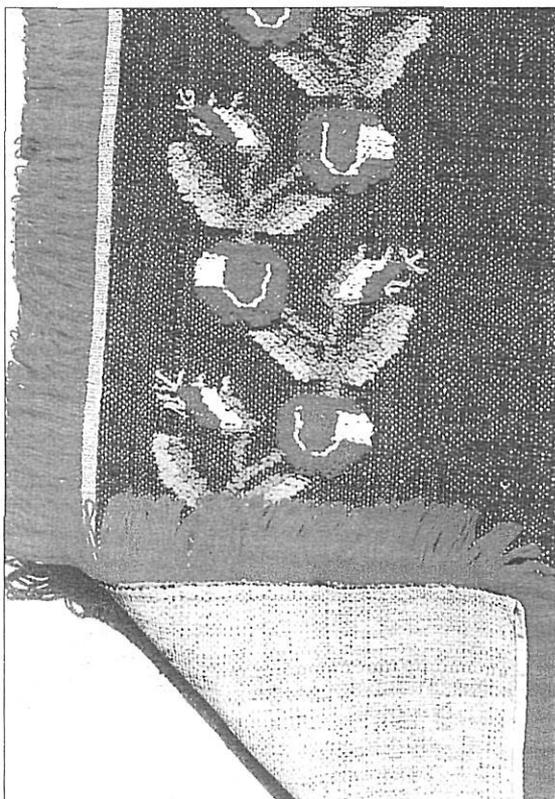
(Fot. 12) Revés y derecho de una colcha de lana de tejido base confitado pero bordada.



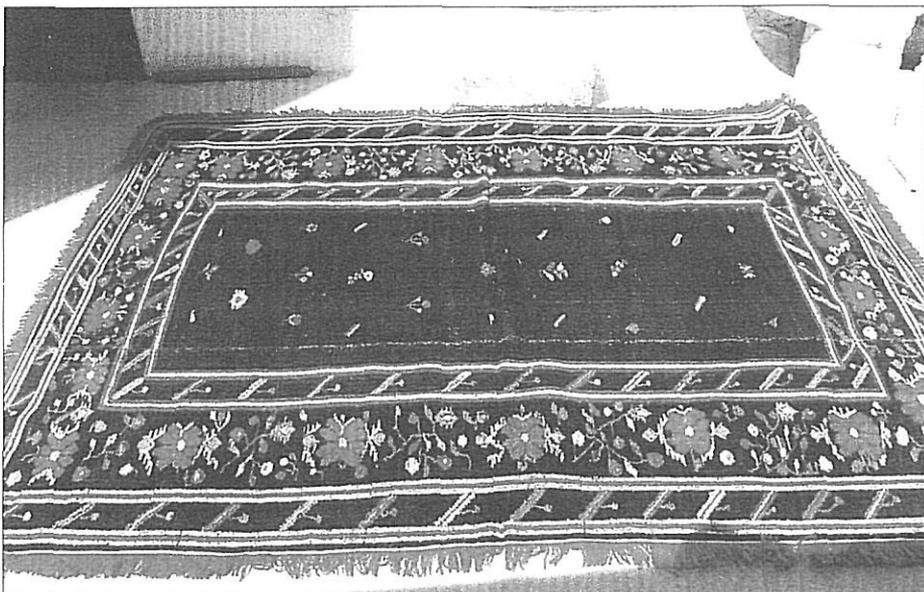
*(Fot. 13) Ruedo de algodón
confitado obra de la parra.*



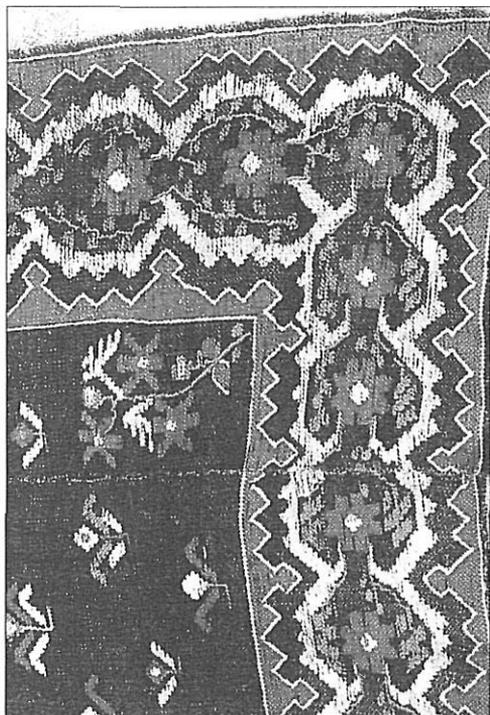
*(Fot. 14) Revés y derecho del lienzo de una
colcha de lana trancada.*



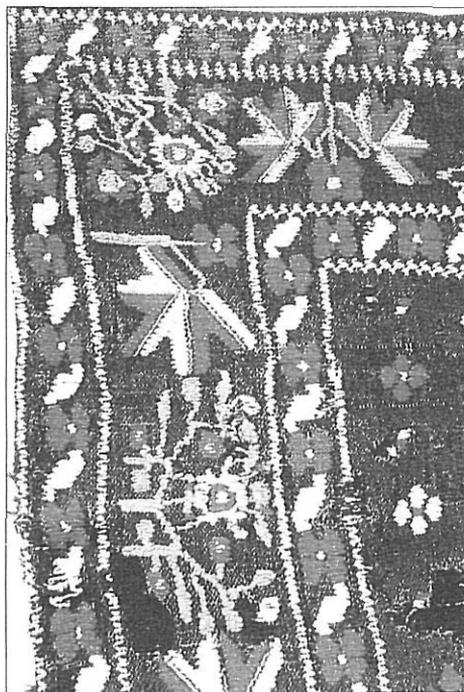
(Fot. 15) Revés y derecho de una colcha de lana llana con flecos.



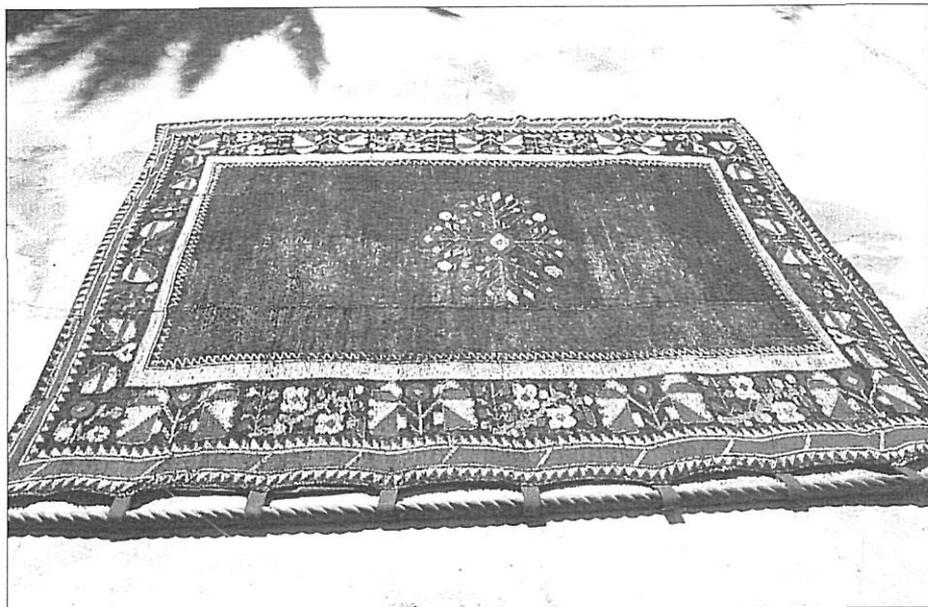
(Fot. 16) Colcha de lana llana con flecos.



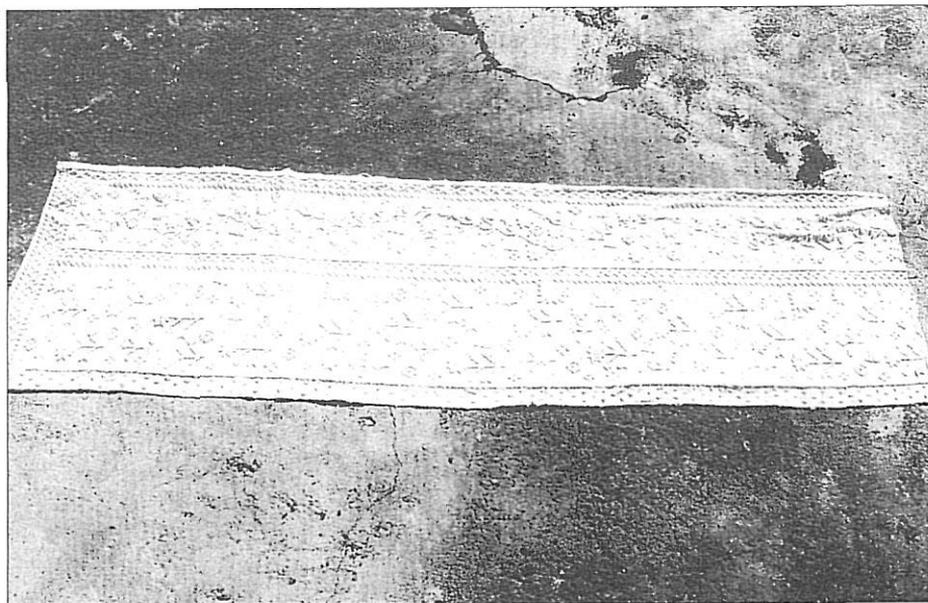
(Fot. 17) Detalle de una colcha de lana llana.



(Fot. 18) Detalle de una colcha de lana llana.



(Fot. 19) Colcha de lana llana.



(Fot. 20) Ruedo de algodón confitado.